

La llegada de los morisco al Magreb Central y a Tlemcén precisamente durante el siglo XVI

 Nourine Elaid Lahouaria¹

De 1492 a1609, la lucha religiosa contra las comunidades musulmanas en particular, fue una lucha como describe Abdeljelil TEMIMI: *«animée par l'Inquisition jusqu'à l'expulsion, fut l'une des grandes injustices enregistrées par l'histoire chrétienne occidentale»*.

1492 es una fecha calve, subraya la ruptura con toda tradición de buena vecindad, de cohabitación entre españoles de diversas confesiones: musulmana, cristiana y judía. A partir de ella, muchas cosas van a suceder y con mucha rapidez. Es en este contexto que se enfoca nuestra comunicación, trabajo con el cual intentamos mostrar el papel de la clase morisca, en la sociedad centromagrebí y en Tlemcén precisamente. ¿Por qué hemos elegido este espacio geográfico? Porque es una ciudad que hemos visitado varias veces, está cerca de nuestra ciudad natal Orán y por el hecho de que se considera como la ciudad argelina que ha recibido el gran número de Moriscos.

Lo que intentamos exponer, es un estudio histórico, socio-económico, cultural y a la vez etnográfico que trata la llegada de los moriscos al Magreb central durante el siglo XVI.

Nuestra preocupación es ver de ¿Qué manera los exiliados se implantaron en la región, bajo qué condiciones, cómo fue la acogida, la inserción y la integración? ¿Cuál era su papel dentro de la política turca, su influencia sobre la población local y cómo se efectuó su asimilación en su nueva tierra?

Pasando en revista los varios estudios llevados a cabo por historiadores e investigadores especializados en el tema de los Moriscos expulsados de España y establecidos en distintas

*-Maître assistant A- Section d'espagnol- Dép. de langues latines- Fac. lettres, langues et arts- Université d'Oran Es-senia

localidades de la geografía Magrebí, constatamos que para Argelia no se ha hecho casi nada para sacar a luz este capítulo apasionante de nuestra historia que se hizo en común con España.

El Magreb central: Los Árabes dieron el nombre de Magreb (المغرب) a aquella ancha parte del continente africano que enfrenta a Europa y que comprende toda la costa mediterránea desde Trípoli hasta Marruecos. Los navegantes y los mercaderes cristianos de la Edad Media llamaban esta zona: «*Berbería, es decir de los beréberes, sus primeros indígenas*».¹

El Magreb central, que nos importa en este trabajo, se situaba entre Ifrikiya, la actual Túnez y el Magreb extremo, el actual Marruecos. El siglo XI es el inicio de las olas de huidas del territorio peninsular que se hace poco a poco cristiano, hacia la tierra más abierta y más amiga para recibir a aquellos refugiados. Los reinos de Cataluña, Aragón, Castilla y Mallorca no tratan con consideración a los Magrebíes del centro.

A partir del siglo XIII, Tlemcén es la sede de los Abdalwadid cuyo fundador de esta dinastía era Yaghmorāsen ben Zayyān “يغمراسن بن-زيان” -originarios de la confederación de los Zanata, tribus beréberes de donde salió otra facción, los Beni Merin, o “المرينيون” (al-Marīniyūn) en el Magreb extremo. Los dos reinos eran primos: «*Tout cousins qu’ils fussent, demeurèrent éternellement ennemis irréconciliables*».² El año de 1307 fue el año de la resurrección de la dinastía Abdalwadid (633-922/1235-1516), después del asesinato del rey meriní Abū Ya‘qūb Yūsuf bajo los muros de Tlemcén, rey que había sitiado la ciudad durante ocho años. La ciudad ya no es un reino vasallo, es a partir de allí, uno de los principales centros políticos y económicos del occidente musulmán.

La toma de Sevilla y Toledo y la huida de los moriscos hacia el Magreb: Los primeros andalusíes llegaron al Magreb

¹ Maslastrie, *Le conte de, Relations de commerce de l’Afrique septentrionale avec les nations chrétiennes au Moyen- Age*, Paris, 1886, p.1

² Gautier, E.F., «*Considérations sur l’histoire du Maghreb*», R. A., Vol.68, 1927, p.583.

central y particularmente en su región oeste a principios del siglo XIII. El siglo XVI conoció un número considerado de moriscos que huían la reconquista y llegaban desde el Magreb extremo visto que las modalidades de la entrada en el Magreb, tierra islámica, eran accesibles y el camino más corto. También por el hecho de que Tlemcén, tenía desde tiempos lejanos, fama y relaciones con el Sur de la península.

Los moriscos, sin transición, cambiaron radicalmente de medio geográfico y cultural. Los centros urbanos de los siglos XVI-XVII como Orán, Tlemcén, Nedroma, Mostagán, Mazuna (se trata del oranesado), tuvieron este privilegio por haber sido acogedores de los exiliados, mejor dicho de los desarraigados y desafortunados Andalusíes.

La reconquista se estaba haciendo y los deseos de los reyes españoles eran que querían a toda cuesta hacer de Berbería una tierra latina y cristiana: «*Un vent de croisade souffla sur la mer, sinon vers le Maghreb, du moins contre ses fils*»¹

A pesar de esto, los Abdelwadid acogieron en el seno de su sociedad a los Moriscos que pidieron asilo y no cedieron ni a las provocaciones ni a los chantajes mediante ataques marítimos en el Mediterráneo, por parte de los diferentes reinos españoles.

La unidad española hizo huir a muchas familias musulmanas que no concebían la vida, mandadas por enemigos de su religión. Aceptaron la decisión del exilio sobre todo después de la fatua que les envió el teólogo, el “*Wanšarīsī*”, marroquí de origen. Aquella fatua decía:

«إن الهجرة من أرض الكفر إلى أرض الإسلام فريضة إلى يوم القيامة... ولا يسقط هذه الهجرة الواجبة على هؤلاء الذين استولى الطاغية- لعنه الله- على معاقلهم وبلادهم إلا تصور العجز عنها بكل وجه وحال الوطن والمال، فإن ذلك كله ملغي في نظر الشرع. قال تعالى: "إلا المستضعفين من الرجال والنساء والوالدان لا يستطيعون حيلة ولا يهتدون سبيلا فأولئك عسى الله أن يعفو عنهم وكان الله عفوا غفورا"... وأما المستطيع بأي وجه كان وبأي حيلة

1 DUFOURCQ, Charles Emmanuel, *L'Espagne catalane et le Maghreb aux XIII ET XIV^e siècles*, PUF Bibliothèque des hautes études hispaniques, Paris, 1966, p.583.

تكننت فهو غير معذور وظالم لنفسه إن أقام.»¹

Los moriscos de Granada, por su lado, pidieron a otra personalidad religiosa, Ahmad Abī Yām‘a al-Maghrāwī, mufti de la ciudad de Orán, lo que pensaba de la situación. Les contestó con otra fatua, esta vez para los que no querían salir del país, prefiriendo seguir haciendo creer a la Inquisición que eran verdaderos cristianos:

« وإخواننا القابضين على دينهم، كالقابض على الجمر، من أجزل الله ثوابهم، فيما لقوا في ذاته، وصبروا النفوس والأولاد في مرضاته... ورثوا سبيل السلف الصالح في تحمل المشاق، وإن بلغت النفوس إلى التراق...، وإن أكرهوكم في وقت الصلاة إلى سجود الأصنام أو حضور صلاتكم فأحرموا بالنية، وأبوا صلاتكم المشروعة، وأشيروا لما يشيرون إليه من صنم، ومقصودكم الله... وإن أجبروكم على شرب الخمر فاشربوه لا بنية استعماله، و إن كلفوا عليكم ختيرا فكلوه ناكرين إياه بقلوبكم، ومعتقدين تحريمه، وكذا إن أكرهوكم على محرم... وكذا إن أكرهوكم على ربا أو حرام فافعلوا منكرين بقلوبكم»²

Pascal, el famoso filósofo y matemático, pensaba que todas las desgracias del hombre se inician en el momento en que éste abandona su habitación.³ Si consideramos que la habitación simboliza la casa y el empleo o la actualidad donde se vive, podemos entender el dilema morisco. La decisión del abandono de la tierra natal no fue tan fácil de tomar; sin embargo fue tomada, y ocurrió lo que dijo Fernand Braudel: «*Une civilisation ne se*

1RAZOUK, Mohammad, *Los moriscos y sus migraciones a Marruecos durante los siglos XVI y XVII*, ed. Ifrikiya Chourouk, 3a edición, Casablanca, 1998, p.148.

La traducción es mía: « El exilio desde la tierra de los infieles hacia la tierra del Islam es un deber hasta el día del gran juicio... Excepto para los que no pueden desplazarse con razón de enfermedad, de edad avanzada o falta de dinero. Dios les perdonará, pero, no lo hará para los que no responden a aquellas condiciones, dice Dios todo poderoso.»

2 Ibidem., p.151.

-T. M :« ...Si en el momento de rezar, os obligan a orar a los pies de sus estatuas, hacedlo, pero dirigiendo su oración a Dios... Si os obligan a beber vino, bebedlo mas sin gusto. Si os obligan a comer puerco, aquella carne prohibida por el Islam, comedlo, negándolo con su corazón. Y lo mismo para cualquiera cosa prohibida...»

3 DIETRICH, R., *Teoría e investigación históricas en la actualidad*, ed. Gredos S. A, Madrid, versión española 1966 de Rafael de la Vega, título original Berlín 1964, p.128.

déplace pas avec la totalité de ses propres bagages. En traversant la frontière, l'individu se dépayse, il trahit, il abandonne derrière lui sa civilisation.»¹

De los indeseables de España, había los Castellanos que se dirigían hacia el Magreb extremo en la dinastía Meriní (641-876/1243-1471), los Valencianos se orientaban al reino de los Abdelwadid y los Aragoneses se iban al reino Hafsí (625-941/1228-1534). En el estatuto de los Andalusíes, Mikel de Epalza ve tres etapas:

1-época Mudéjar (antes de 1502)

2-época morisca (conversión)

3- época del exilio (después de 1609).²

Los andalusíes encontraron en Tlemcén, capital de los Abdelwadid, un terreno favorable. Su llegada en esta región, su integración e instalación motivaron ciertos cambios en la sociedad local. Desde los primeros momentos de su inserción, los Andalusíes participaron activamente por medio de su saber, artes, técnicas y pensamiento en los quehaceres cotidianos de la población local. Su inserción y asimilación, aunque lentas, teniendo en cuenta las dificultades del momento, han sido benéficas y fructuosas gracias a sus aportes y dejaron una infinidad de huellas. Se instalaron en aquella urbanización proponiendo sus servicios a los reyes, tal como: intérpretes en sus relaciones comerciales con la península ibérica, consultantes políticos, médicos y artesanos.

Citamos el caso de Hilāl el catalán,³ quien participaba en el comercio con los mallorquines y que tuvo gran influencia en la orientación política del reino; era ministro de Abū Tašfin I. Es el caso también de la familia andaluza de origen cordobés al-Mallāh, cuyos miembros fueron ministros y cancilleres de los monarcas Abdelwadid:

1BRAUDEL, Fernand, *Conflits et refus de civilisation: Espagnols et Morisques au XVIè siècle*, Anaales E.S.C., Paris,1947, p. 566.

2 EPALZA, Mikel de, *La identidad onomástica y lingüística de los moriscos*, 2º simposio internacional del C.I.E.M., Túnez, 1984, p.270.

3Esclavo del rey de Granada, refugiado en Tlemcén donde trabajó para el monarca Abū Tašfin I; fue su consejero principal en sus relaciones con los reyes catalanes y aragoneses.

«*Abū Hamū I renouvelle le personnel du gouvernement. La charge de ministre et celle de chancelier, jusqu'à présent occupées par les berbères apparentés à la famille régnante, furent confiées aux Andalous de la famille Mallah. Les antécédents de ces derniers faisaient d'eux des agents appréciables pour l'état Tlemcénien... La tradition berbère se désintègre dans le passé et la tradition andalouse s'installe dans le palais de Tlemcen.*»¹

Orán y la desaparición de los últimos Abdalwadid: El reino de Tlemcén estaba codiciado por el gobernador de Orán, debía ser una de las principales puestas de la rivalidad turca y española en la cual los últimos príncipes Abdewadid debilitándose cada vez más por los desacuerdos familiares no tuvieron prácticamente nada que decir.² Los Otomanos fueron llamados al rescate en 1517 contra una facción de la familia real, la de Abū Hamū III y Barbaroja llegó desde Argel para acabar con los rebeldes. Con la conquista turca, la metrópoli del Magreb central iba a pasar al segundo plano.

Los españoles de Orán llegaron a su vez con grandes fuerzas, acompañados por el monarca destituido. En las puertas de la ciudad, los españoles derrotaron a los turcos, Barbaroja murió cerca del pueblo actualmente denominado “*Almalah*”, situado a unos 70 kilómetros de Orán, en 1518. Este personaje mítico hizo temblar de miedo el Mediterráneo y la corona española.³

Mulay Mohamed, hijo de Abu Muhamed Abdallah, ayudado por los Otomanos, tomó el poder en 1533; denunció la soberanía española y llamó a los otomanos, liberándoles el Mechuar. Pero el conde Alcaudete con la ayuda de Abadía, joven hermano del soberano, intervino e instaló a éste en el trono en 1543. Hasan

1 MARCAIS, Georges, *Les villes d'art célèbres*, H, Laurens ed., Paris, 1950, p.80.

-T. M: «Abū Hamū I renueva el personal del gobierno. El cargo de ministro y el de canciller, hasta ahora ocupados por los beréberes aparentados con la familia reinante, fueron confiados a andaluces de la familia al-Mallāh. Los antecedentes de éstos hacían de ellos agentes apreciables para el estado Tlemcéní...La tradición berébere se esfuma en el pasado y la tradición andaluza se instala en el palacio de Tlemcén.»

2 SCHWARZFUCHS, Simon, *Mille ans d'histoire d'une communauté juive de Tlemcen*, Union nationale des amis de Tlemcen, La Fraternelle, Paris, 1995. p.54.

3 CUEVA, Francisco de la, *Relaciones de la guerra de Tlemcén*, ed. Miguel Ginesta, Madrid, 1881, p. 106.

Pacha, hijo de Jeiredin, nombrado beylerbey después de la muerte de su padre en 1546 reaccionó con energía con la armada de Hasan Corso, quien venció a los meriníes y los españoles, instalando a un gobernador turco en Tlemcén. Los españoles intentaron otras salidas en 1547 y 1558. En 1560 Hasan Pacha acabó con los españoles y Tlemcén fue juntada con la Regencia turca, formando parte del Beylek del oeste con Mazuna en 1562 y finalmente Orán en 1708.¹

Las coacciones moriscas: Los que se instalaron en el Oranesado encontraron más o menos un terreno favorable por hallar otros descendientes de refugiados instalados del siglo anterior, aunque, con las olas sacadas de Orán para Tlemcén y Mostagán fueron atacados por las tribus nómadas porque se había oído que tenían mucha riqueza. El mismo problema ocurrió a los llegados de la costa meridional española para ir a Fez.²

En el puerto de Orán, los que desembarcaron habían oído hablar del acontecimiento, y no quisieron salir del puerto, prefiriendo quedarse ahí sin comida ni nada, con la esperanza de volver a su casa de enfrente. Consecuencia de eso, numerosos desgraciados murieron, en el puerto, de enfermedad y de hambre.³ Los últimos contingentes de moriscos llegados al puerto de Orán fue entre 1609 y 1614, fecha de la expulsión definitiva. 20.000 de moriscos expulsados llegaron al Magreb central en olas.⁴

Los andaluces entraron en Marruecos, los valencianos en el presidio de Orán, los aragoneses y los castellanos en Argel, luego se fueron hacia Túnez. Los refugiados usaron de malicia con la Inquisición: los que evacuados por Francia tenían el derecho de llevar a sus hijos con ellos. Los dirigidos hacia el de África, no lo

1 CAZENAVE, Jean, « *Les sources de l'Histoire d'Oran* », in B. S.G.O., T. 54, Oran, 1933.

2 Al -MAQQARI, Nafh al-Tib fi gosn al-Andalus al- Ratib, Dar Sadir, T.4, Beirut, 1968, p.528.

3 LEA, Charles, *History of inquisition in Spain*, 3 tomos, ed. Dar Liban, Beirut, 1988.

4 EPALZA, Mikel de, *Receuil d'études sur les Morisques andalous de Tunisie*, ed. Dirección general de relaciones culturales, Madrid, 1973.

tenían; por tanto muchos eligieron salir por los Pirineos y, en Marsella, embarcaron para el Magreb.¹

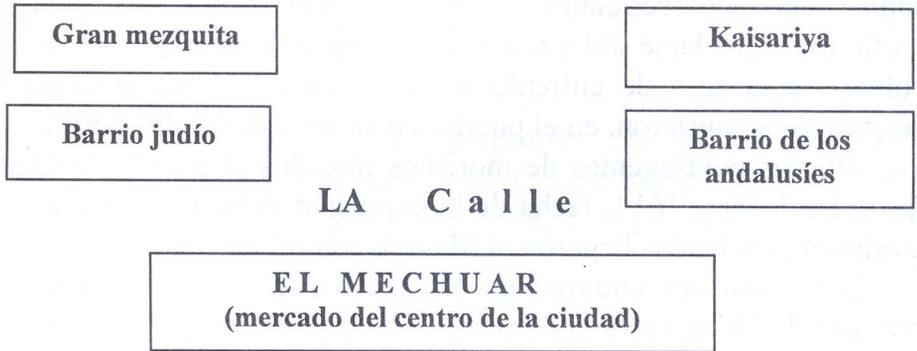
La influencia Morisca en la sociedad tlemcení: Así ocurrió lo que Jean Paul Sartre llama la supervivencia: «*L'homme est avant tout ceci ou cela; il doit créer sa propre essence.*»²

Los andalusíes aportaron con ellos a la ciudad de Tlemcén técnicas nuevas, entre ellas la de la decoración de la casa en la ciudad: revestimiento con azulejos esmaltados de todos colores.

Otra cosa muy importante, es el jardín alrededor de la casa: está lleno de flores y de plantas cuya fragancia se difunde durante la noche.

Los andalusíes se instalaron no muy lejos de la residencia real Abdelwadid, al este del Mechuar, más abajo del actual hotel “Mogreb”.

Situación del barrio de los Andalusíes en la ciudad de Tlemcén



André Raymond dice: «*L'existence des quartiers de résidence constituait une des caractéristiques essentielles de la ville arabe: ils contribuaient fortement à son organisation sur le plan topographique ; ils constituaient la cellule sociale de base qui assurait l'encadrement de la population sur le plan professionnel, car c'était essentiellement dans le cadre du quartier que se déroulait toute partie non publique de la vie des habitants des villes.*»³ Los

1 LAPEYRE, *Géographie de l'Espagne morisque*, SEVPEN, Paris, 1959, p. 209.

2 SARTRE, J. P., *L'être et le néant*, ed. Gallimard, Paris, 1943, p.230.

3 BARGES, *Tlemcén ancienne capitale de ce nom*, Imprimerie orientale de Marius Nicolas, Paris, 1859, pp.204-221.

andalusíes se distinguían en Tlemcén por su nobleza, sus casas las describe Léon I, Africain como: «*belles et ornementées : le coton et les tissus y sont fabriqués et on y trouve quantité de fruits : cerises, abricots, pommes, poires, pêches, figues et olives.*»¹

Aportaciones de los andalusíes en el dominio socio-económico del Magreb central

Artesanía: Los refugiados trajeron con ellos su tacto en diferentes dominios, entre ellos el trabajo de cobre, de lana y de seda. En este sentido, instalaron sus talleres: eran sastres, tejedores, mercaderes de chechías. Trabajaban el bordado con hilo dorado; eran especializados también en el comercio de la seda. En la kaisariya,² sus tiendas y las de los judíos eran vecinas, competían con los artesanos autóctonos que trataban el tejido de lana.³

El gusto del morisco aparece también en su limpieza y al elegir sus vestidos; eran muy elegantes y ese sentimiento de elegancia se siente en las familias de hoy. La soltura y el acomodo eran las características de los moriscos o llamados también Hdar, esta palabra la retoma Kaddache⁴ cuando dice que: «*L'aisance était la caractéristique principale de la vie des Hdar, et se traduisait dans l'habitation, l'ameublement, le costume, le niveau de culture.*»

Las mujeres moriscas son muy limpias y bellas como vienen pintadas en este retrato de Denise: «*Les femmes mauresques sont en général très belles : elles ont le teint délicat et animé, les yeux pleins d'expression [...] La plupart teignent l'extrémité de leurs mains et de leurs pieds, en y appliquant des feuilles de henné pulvérisées ; elles noircissent aussi les sourcils et le bord des*

-T.M: «La existencia de los barrios de residencia constituía una de las características esenciales de la ciudad árabe: contribuían fuertemente a su organización en el plan topográfico; constituían la célula social de base que aseguraba el encuadre de la población en el plan profesional, porque era esencialmente en el marco del barrio que pasaba toda la parte no pública de la vida de los habitantes de las ciudades.»

1 AFRICAIN, Léon, *Description de l'Afrique*, trad. del italiano A. Epaulard, Librairie d'Amérique et d'Orient Adrien Maisonneuve, Paris, 1667, p.326.

2 Es un mercado con tiendas, situado al este de la gran mezquita, donde son vecinos comerciantes de las tres religiones: musulmana, cristiana y judía.

3 DHINA, A., *Les états de l'occident musulmans aux XIII, XIV et XV^e siècles*, ENAL OPU, Alger, 1984, p. 353.

4 KADDACHE, Mahfoud, *L'Algérie durant la période Ottomane*, OPU, Alger, 1992, p.209.

paupières avec de la, mine de plomb[...] Leurs bracelets et leurs boucles d'oreille sont d'or ou d'argent ; les plus pauvres en portent de cuivre. Les femmes sont d'une propreté que rien n'égale ; elles sont souvent au bain. »¹

Para el hombre, el burnus de lana de la tierra acogedora se cambió por el burbus de paño y para los más ricos, era de lana y seda o algodón y seda, de un mismo color. Así, en aquella época, la diferencia social se hacía gracias al vestido y no gracias al alojamiento. Para las mujeres, pues: «*Elles portent des caleçons forts larges et bien plissés pour faire la jambe belle, car leurs vêtements ne leur viennent que jusqu'à mi-jambe. Elles se chaussent fort juste, avec des escarpins de petit marocain fort doux, bordé de soie de couleur.*»²

De los vestidos que nos llegan de la época morisca en Tlemcén, citamos «*El bad'iya*», que es un vestido femenino largo, con mangas largas también y anchas, con botones muy pequeños que van desde el cuello hasta los pies. También «*El bniqa*», que utiliza la mujer al salir del baño para proteger la cabeza con el pelo mojado, «*La chechia*», de color rojo para los hombres, los ulemas, los comerciantes, los talebs. «*La maqfula*», chaleco con muchos pequeños botones para cerrarlo, llamada «sedria» en Argel.

Instalación en el campo: Como algunos eran de origen campesino, pues se instalaron en la periferia de la capital y se ocuparon de la tierra con su saber y sus técnicas introduciendo nuevos cultivos que la abundancia de agua y de manantiales facilitaron:

«إن تلمسان تعلقو شأن من لا شأن له، ويكفيك منها ماؤها وهوؤها، كما قال فيها واصفها،

وهي ذات أثمار وأشجار وفواكه وثمار، والعلم فيها يفور ويغور، وهي قرية الجدار على ما

³ Desfontaines, nos transmite a través de sus descripciones, el

1 BRAHIMI, Denise, *Opinions et regards des Européens sur le Maghreb aux XVIIè et XVIIIè siècles*, SNED, Argel, 1978, P.155.

2 LE TOURNEAU, *Fès avant le protectorat*, S.M.L.E., T. XLV, Casablanca, 1949, p.500.

3 ABUELQASSIM, Saadallah, *Recherches et avis sur l'histoire de l'Algérie*, T. I, SNED, Alger, 1981, p.167 :Chikh Musa ibn Ali ibn Musa el Malati «*l'Algérie au 17è s. selon le manuscrit : Kaabat ettaifim*», p.15.

encante que esta ciudad ejerce sobre sus visitantes: *«Je n'ai jamais vu un pays si bien arrosé que celui de Tlemssen. Les habitants comptent environ 200 fontaines dans l'espace d'environ 2 lieues de longueur. Les plantes et les arbres y croissant avec force. La fraîcheur que les eaux répandent entretient dans ces lieux une douce température, et l'on y respire un air délicieux. Le paysage est si beau, si varié, que je ne me lassais point d'y rester.»*¹

Los andalusíes-cuyo sistema hidráulico había alcanzado una rara perfección- contribuyeron en propagar las técnicas que conocían: ruedas con engrasador y canalizaciones por medio de drenaje o sifón (pozos artesianos).²

Cuando las tierras eran áridas pues encontraban solución, en efecto traían con ellos el arte del cultivo de los árboles, crearán los naranjales, conociendo perfectamente los procesos de cultivo propios para los países áridos: *«Dont ils tiennent des agronomes antiques, la leçon empirique et qui sont déjà presque le dry-farming moderne des méthodes américaines.»*³

En las ciudades desarrollaban el arte del jardín, Peysonnel, el viajero marsellés, visitando Berbería o el Magreb, llamó su atención las plantaciones que los andalusíes hicieron con las cuales sobrepasan a los árabes: *«Casi todos los alrededores de sus ciudades están llenos de jardines, de árboles frutales y de hortalizas, bien entretenidas y trabajadas.»*⁴

Los Moriscos traían consigo nuevas técnicas de molienda que desarrollaban la finura y la diversidad de los cereales: *«L'arrivée des morisques apportera de nouvelles techniques culturelles probablement d'autres variétés de céréales, et de techniques de mouture qui vont faire gagner en finesse et diversité. Les andalous se distinguaient déjà au XII siècle par l'un des plus*

-T.M: «Tlemcén da dignidad al que no tiene; te basta su agua y su aire, como dijo el que la describió; tiene ríos, árboles, frutas y dátiles; en ella, la ciencia brota y salta conocida por la ciudad del murallón.»

1 DESFONTAINES, L.R., op.cit., p.160.

2Henni, Ahmed, *Etat, surplus et société*, Enal, Alger, 1986, p. 67.

3 PEYRONNET, Raymond, *Grandes villes arabes à l'époque ottomane*, Bibliothèque arabe SINDBAD, Paris, Bourges, 1985.

4 BRAHIMI, Denise, op. cit., narración inédita del viaje conservada en la biblioteca del Museo Calvet de Avignon bajo el n° 1373 de los manuscritos, p.176.

illustre d'entre eux : Maimonide, qui s'adresse au fils de Salah al-Dīn, lui préconisa un pain non séparé du son. Il partageait avec Averroès cette prescription diététique très en avance sur son temps et que notre époque n'a fait que redécouvrir. »¹

Además de las diferentes aportaciones moriscas en la sociedad del centromagrebí, otro fenómeno viene añadirse a la herencia morisca en Tlemcén: se trata de algunos apellidos de familias de origen andalusí, que se instalaron en Tlemcén y sus alrededores cuyos descendientes son la prueba: Abuli, Andalmusi, Benamar, Benmered, Benyeles, Bensid, Buabdellah, El hasar, Fejar, Haduche, Hemimed, Lachachi, Medelsi, Megnunif, Moro, Okbani y Sbiyaa.²

En la arquitectura, dos mezquitas atestiguan del estilo andalusí en Tlemcén, son la mezquita famosa de Sidi Boumedien y la mezquita de Sidi Belahsen. Pero La aportación morisca que marcó todo el Magreb, fue la música andalusí que es muy apreciada en Argelia con sus tres escuelas: de Argel, de Constantina y de Tlemcén.

La música: La música andalusí conoció dos épocas: la primera fue después de la toma de Sevilla en el siglo XIII, y la segunda, después de la toma de Granada y a principios del XVI. Los andalusíes cantaban sus recuerdos, su patria abandonada, sus desgracias y las de sus correligionarios. Cantaban al mismo tiempo la belleza de los lugares que habían dejado, sus esperanzas y luego su resignación, con un estilo muy refinado, unas palabras y combinaciones muy sutiles. La música andalusí sigue siendo un elemento cultural trascendental hasta nuestra época, en todo el Magreb. Las tendencias o influencias son de las diferentes ciudades hispano-andaluzas:

el Magreb extremo: Valencia y Granada

el Magreb central: Córdoba

Ifrikiya (Túnez): Sevilla

Debemos señalar que las orquestas judías eran excelentes en el arte musical andalusí. Por eso se puede decir que éste fue el

1 MEDJAHED, Mohamed, «*Pain et fantaisie*» in Revue d'Algérie, 2003, n°4, p.39.

2 CHARIF, Ghouti, *L'arbre de Tlemcen*, Tlemcen ed., imprimerie Sari, Tlemcen, 1993.

símbolo de una convivencia entre musulmanes y judíos. Pasando un tiempo desde su llegada, los refugiados empezaban a darse cuenta de la belleza del sitio en que ya vivían y residirán en adelante y empezaban a cantar la ciudad, su gente y sus particularidades: «*Tlemcen est une cité dont la vue fascine l'esprit, dont la beauté séduit le coeur. Ceux qui veulent la célébrer ne sont pas embarrassés pour des sujets de losanges; aussi a-t-elle été longuement chantée et fourni matière à des poésies charmantes et suaves*».¹

Ahora que los exiliados se instalaron, ya no tenían la menor esperanza de volver a su patria donde habían dejado sus casas y vecinos. Se hacen a la idea de quedarse y todo lo que sufrieron y siguen sufriendo lo cantan en su música, «andalusí» como la llaman en todo el Magreb . Este género musical se basa en un repertorio de «*Nubat*»² en los cuatro países del norte de África: Marruecos, Argelia, Túnez y Libia. Desde un punto de vista sociocultural, las «*Nubats*», constituyen un patrimonio muy refinado que responde a las necesidades de una sociedad urbana que favoreció su desarrollo. Los refugiados utilizaron muchas figuras de estilo, sobre todo las metáforas, para traducir sus sentimientos y llorar su exilio forzado:

لا المدبري ذا الفرقة بلا جنية ولا عرفت هذه الغيبة من أين كانت
صدت بغير وداع الجافية عليا ولا قدرت نوداع صفة النواحات³

1 BARGES, op. cit., p.196.

-T.M : «Tlemcén es una ciudad cuya vista fascina el espíritu, cuya belleza seduce el corazón. Los que quieren celebrarla no están embarazosos para encontrar temas de elogios; pues ha sido largamente cantada y ha proporcionado materia para poesías encantadas y suaves».

2 GUETAT, M., *La musique classique*, bibliot. arabe Sindbad ed. Paris 18, 1980, pp.204-208.

-La nuba es una composición musical construida sobre un «*Tab'*» (modo) de donde saca su nombre (ej.Nubat el maya) desarrollándose con diferentes movimientos durante los cuales voces e instrumentos se manifiestan según un orden convenido. En su origen hubo 24 nubat, cada una se cantaba en una hora del día. Ahora no quedan más que 12: Dil-M'janba-H'sin-Raml-Raml el maya-Grib-Zidan-Sika-Rasd-Mazmun-Rasd e'dil-Maya.

3IBN MSAIB, EL Hadj Mohamed, nacido en Tlemcén a principios del siglo XVIII; su familia de origen andalusí vivió en Fez y Oujda, luego se instaló en la capital zianide; muere en 1768, enterrado en el cementerio chij Senousi en la ciudad de Tlemcén.

ولو ذقت الغرام و الهجرة و التهان	يا يلمني في ليعتي ما زاروك المحاني
تعدرتني بالصدق والسوفى ¹	تبكي مـلا بكاني
أبقى بالسلامة يا وطن الناس	أبقى بالسلامة وطني و امشيت
هيهات ما اسمع مني حد البـ	ما درت عيب فيكم ولا وتيت
ما صبت وين نبني في ضيق الساس ²	أعييت ما انعاند يا ناس ابقيت

Concluimos reconociendo que los Moriscos eran sabios dignos de reputación y el Magreb central, Tlemcén precisamente les reconocerá su ciencia durante tres siglos. Si España conoció la hegemonía magrebí durante las dinastías Almorávide y Almohade y conserva hasta nuestra época las huellas de estas dinastías, pues las huellas moriscas en la otra orilla del Mediterráneo quedan importantes como nota Georges Marçais quien sintetiza la aportación de los moriscos diciendo que: «*Si l'Espagne est une dépendance politique du Maghreb, le Maghreb est une province intellectuelle de l'Espagne*».³

Bibliografía

- ABADIE, Louis, *Tlemcén au passé retrouvé*. Ed. Jacques Gandini, Paris, 1994.
- Anonyme, Bulletin de correspondance africaine, *La domination espagnole à Oran sous le gouvernement du Conte d'Alcaudete 1534-1558*. Publication de l'école des lettres d'Alger, Ernest Leroux ed., Paris, 1900.
- AYOUN, R.- Cohen, B. *Les juifs d'Algérie, deux mille ans d'histoire*. Ed. Rahma, Alger, 1994.
- BENASSAR, Bartolomé, JACQUART, Jean, *Le XVI siècle*, Armant Colin, Paris V, 1972.
- BERTHIER, André, *L'Algérie et son passé*, Ed. A et J. Picard, Paris, 1951.
- BORONAT et BARRACHINA, Pascual, *Los Moriscos españoles y su expulsión*, 2 vols., Valencia, 1904.
- BOUABBA, Yamilé, *Les Turcs au Maghreb central du 16è au 19è siècles*, SNED, Alger, 1972.
- CANTINEAU, J. «*Lettres du Moufti d'Oran aux musulmans d'Andalousie*», Journal asiatique, Paris, pp1-17, 1927.
- CARDAILLAC, Louis, *Morisques et Chrétiens ; Un affrontement polémique 1492-1640*. Trad. al árabe: Abdeljelil TEMIMI, Tunisie. Revue d'histoire maghrébine, OPU, Alger, 1983.
- «*Le Turc, suprême espoir des Morisques*», in *Actes du 1º Congrès d'histoire et de civilisation du Maghreb*, Université de Tunisie, CERES, vol. II, Tunisie, 1984, pp.37-46.

1 Chij REMAUN, nativo de Nadroma (una ciudad cerca de Tlemcén), siglo XIX.

2 IBNMSAIB

³ *Les monuments arabes de Tlemcen*, Alger, 1903, p.53.